

Montevideo, enero de 2009

Estimado Señor Presidente  
**Dr. Tabaré Vazquez**  
Presente

De nuestra mayor consideración:

Somos un grupo de ciudadanos comunes, que nos vemos impedidos de ser padres sin la ayuda de la ciencia.

Desde hace un tiempo nos venimos organizando, y hemos llegado incluso a reunirnos con la Comisión de Salud del Parlamento, para expresarles nuestra preocupación y nuestro interés en el Proyecto de Ley del Senador Dr. Cid, sobre Técnicas de Reproducción Asistida.

Queremos destacar que en todo momento fuimos muy bien recibidos por el Dr. Cid, quien nos ha orientado y ayudado, brindándonos importantes consejos, no sólo profesionales, sino personales.

El motivo de la presente, es para hacerle llegar una inquietud, que consideramos de suma importancia, no solo para nosotros, sino el País entero.

Es sabido que en Uruguay, la tasa de infertilidad ronda entre el 15% y el 18%. Aún hoy, aquí no hay un criterio unificado y el sistema mutual, así como los seguros privados no nos brindan asistencia al respecto. Sólo se llega a la parte diagnóstica, y en algunos casos, se da la posibilidad de un tratamiento de baja complejidad a precios bonificados.

En éstos últimos días, hemos visto con muchísimo agrado, que ASSE planea financiar a sus beneficiarios dichos tratamientos. Nos parece un gran avance, un paso importante para construir y contribuir no solo al problema demográfico que implica tener una población envejecida, sino que por primera vez en nuestro país, un sector de la salud reconoce lo que reclamamos, que se trate a la infertilidad como una enfermedad, de la misma forma que lo reconoce la Organización Mundial de Salud (OMS).

La mayoría de las personas que estamos en esto, somos trabajadores en relación de dependencia y contamos con el beneficio del FONASA, que nos permite acceder al sistema mutual, o bien, abonando pequeñas diferencias, a sistemas de seguros privados (Hospital Británico, Medicare, etc). Sin embargo, para la mayoría de nosotros es casi imposible afrontar los costos que implican procedimientos como ICSI o FIV. Un tratamiento de fertilidad promedio cuesta más de 5.000 dólares. Y debe ser tenido en cuenta que la mayoría de las veces se necesita más de un intento para lograr un resultado positivo.

Encontramos que la decisión del Gobierno y de ASSE de asistir a parejas es un gran avance, pero se crea un vacío para la gente que está en el sistema mutual y que no puede afrontar los costos antes mencionados. Y sin contar con la asistencia estadística, creemos que la mayoría de las parejas que transitan por ésto, son de clase media trabajadora, asistida en forma mutual y no en lo que antes se daba a llamar Salud Pública.

Llegamos a fin de mes y logramos pagar todas nuestras cuentas, pero prácticamente nos es imposible ahorrar. Por lo tanto, no podemos acceder a los tratamientos que debemos afrontar. Por eso, decimos que nos sentimos discriminados, ya que nos encontramos en el medio de dos franjas bien diferenciadas.

Por todo lo expresado, es que queremos poner éste tema sobre la mesa. Primero para que en forma definitiva y firme, en nuestro País se diagnostique y se trate el tema como lo que es: UNA ENFERMEDAD.

Soñamos con que en nuestro querido Uruguay se unifiquen conceptos, y otorguen posibilidades a todas las parejas por igual. Quisiéramos que se trate, se discuta y finalmente

se apruebe el proyecto de Ley del Dr. Cid, que cuenta con muchísimos años de trabajo y elaboración, y que trata y soluciona muchísimos aspectos de algo tan complejo como lo que nos sucede a nosotros.

Apelamos a su condición de padre, abuelo, médico. Usted ha tenido la inmensa alegría de ver nacer y crecer a sus hijos y nietos. A nosotros la naturaleza nos niega esa posibilidad. Imagínese lo angustiante que es, y agregue a eso la angustia de llegar a vender lo poco que hemos podido conseguir, para poder afrontar los costos y seguir adelante en la conformación de nuestras familias.

Consideramos que la familia es la base de cualquier sociedad. Y para nosotros, ese derecho nos es casi vetado.

Deseamos que cada vez menos parejas deban pasar por lo que nos ha tocado a nosotros. Es por eso que nos hemos unido. No solo para compartir experiencias y tratar de ayudar a combatir el dolor de nuestra dolencia. Queremos que nuestra experiencia tenga algo positivo. Que contribuya en algo para las futuras generaciones.

Sin más, y esperando se tenga en cuenta nuestro problema, nos despedimos de usted muy atentamente, y dejamos a su disposición una dirección de correo electrónica, donde se nos puede contactar en cualquier momento. [info@procrearuruguay.org](mailto:info@procrearuruguay.org)

Nuestra página web: [www.procrearuruguay.org](http://www.procrearuruguay.org)

Muchas gracias por su atención.